

1937 marcó el comienzo de los superespectáculos vendimiales, además de aportar numerosas novedades, como fue un desfile de góndolas en el lago del parque General San Martín. Algo interesante de destacar en ese año es que se eligió soberana vendimial a una auténtica cosechadora, representante de la localidad de Rodríguez Peña.

En los departamentos la fiesta fue adquiriendo cada vez más arraigo popular, y la gente se volcaba entusiasta hacia los lugares en que se realizaban los festejos. Poco a poco en los departamentos se fue institucionalizando la puja para apoyar a tal o cual distrito, y el asunto concitaba la atención de todos los vecinos.

El palco volvió a construirse en el club de Gimnasia y Esgrima, y además levantaron quioscos y se arreglaron tribunas. La técnica no pudo estar ausente: por primera vez emplearon un equipo de amplificación, con grandes altoparlantes. Diversas zonas del parque fueron profusamente iluminadas, y se colocó un gigantesco escudo (similar al que hay ahora en la plaza Independencia) en la entrada de ese paseo. Por primera

vez, también, se cobró entrada para el acto central.

Para asistir a los actos viajó especialmente el ministro del Interior, doctor Ramón S. Castillo, quien fue recibido por el gobernador Cano, y el ministro de Gobierno, doctor Day.

El carrusel

Fue ese año que se inició la verdadera tradición del carrusel, tal cual se ha conservado hasta ahora. Hubo carros de acertado buen gusto y cuidada realización. Mereció una especial mención la alegoría presentada por la Academia Provincial de Bellas Artes, inspirada en motivos romanos. Desfilaban las reinas; la de San Carlos lo hizo montada en una mula carguera, que llevaba barriles de vino, como los que se usaban antaño para transportar esa bebida a otras provincias. Para Elia Rico, vendimiadora representante de Junín, el carrusel fue anticipo de su reinado. Las crónicas de entonces consignaban que vestía una sencilla indumentaria; llevaba al hombro el tradicional tacho del cosechador, y que "ya el público se había identificado con ella y la proclamaba su favorita".

El paseo de las carrozas se efectuó en el interior del parque, en tanto el palco oficial había sido situado en la rotonda.

La coronación

La noche del 21 de marzo sirvió de marco para la designación de Elia Rico (por unanimidad del jurado integrado por cinco personas), un poco accediendo al reclamo popular de los presentes que ya habían decidido que la reina de Junín sería soberana de Mendoza.

Las 16 bellezas que competían por ese entonces se presentaron en la fiesta ataviadas cada una con trajes típicos de regiones europeas productoras de vino.

En aquel entonces, la elección de la soberana se llevaba a cabo al comienzo del espectáculo, y luego se hacía el acto arístico. Una vez conocida la resolución de los jurados, las reinas desfilaban en derredor del estadio, y luego la esposa del ministro del Interior, señora Delia Luzuriaga de Castillo, coronó a Elia Rico.

Fuegos de artificio

En medio de la alegría y emoción del momento de la coronación, bombas de estruendo saludaron a su majestad, Elia I, y luego se dispararon fuegos de artificio que llenaron de coloridas luces el estadio.

Y Elia I ordenó que comenzara la fiesta del pueblo; la fiesta del vendimiar. Y se sucedieron los bailes y canciones; zapateos de zamba, pañuelos al aire, cintas en las frentes y renegridas trenzas, fueron acrecentando la alegría de esa celebración, en tanto el rasgueo de las guitarras hablaba de lo nuestro, de nuestra tierra, de la uva, de la cosecha, del arado, y del campesino extrayendo con su sudor el fruto bíblico.

En Buenos Aires

También en la Capital Federal se celebró nuestra fiesta magna. Hubo una cena de la que participaron industriales y profesionales vinculados a la vitivinicultura. Y



En Rodríguez Peña se tomó esta foto de Elia Rico, quien habría de ser reina provincial de 1937

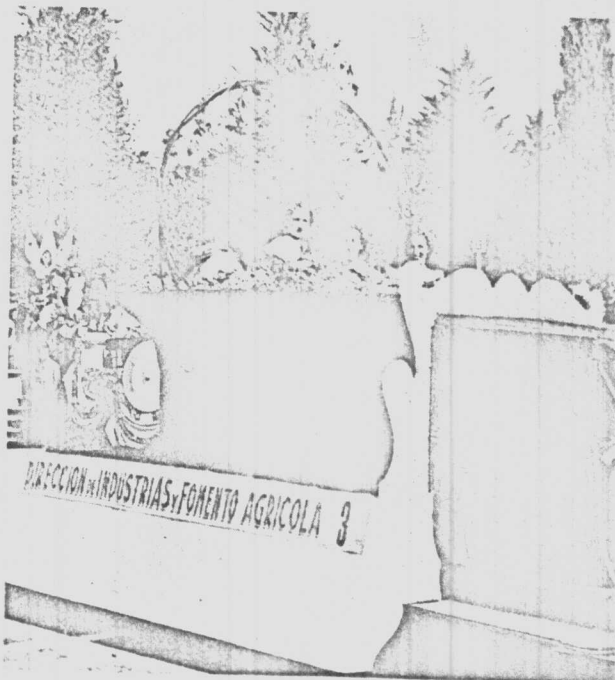
además, los transeúntes de calle Florida fueron sorprendidos por simpáticas señoritas que les obsequiaban racimos de la buena uva mendocina.

Exposición floral

Aquí, por la mañana del domingo se inauguraron una exposición floral; una exhibición de afi-

ches alegóricos a la Vendimia.

Y en la noche el lago se vió de luces para ver pasar las góndolas que desfilaban en la fi veneciana que se organizó. Las autoridades siguieron atentamente el desarrollo del espectáculo, desde un palco en el C de Regatas. La soberana de 1 paseoó su belleza en una góndola fue grandemente aclamada.



El carro que ese año presentó la Dirección de Industrias y Fomento Agrícola